

El Evangelio de Comunidad
El Rev. Héctor J. Hernández, M.Div., MAMFT
Coordinador del grupo de colegas (peer-group) del
Ministerio de Cárceles y Prisiones de la NBA
Febrero 2017



**National
Benevolent
Association**
of the Christian Church (Disciples of Christ)



*El Rev. Héctor J. Hernández en el
Centro por Derechos Civiles y
Humanos en Atlanta.*

Como cristianos, nosotros declaramos que somos seguidores de Jesús el Cristo, y a menudo profesamos que tenemos un llamado a ser la sal y la luz del mundo. Sin embargo, muy a menudo reflexiono en la importancia de profesar nuestras creencias con acciones concretas dado a que muchas veces nos conformamos en profesar solamente con nuestras palabras. En mi experiencia, yo he sido testigo de cómo la fe de un gran sector del cristianismo actual queda limitada a una realidad abstracta de representaciones escatológicas, una fe con interpretaciones limitadas del Reino de Dios y la salvación sólo en el contexto del mundo venidero, suscrito únicamente a un reino espiritual. Ésta ha sido descrita por algunos como una fe individualista y egoísta.

Mientras más camino y experimento lo que yo llamo un **Evangelio de Comunidad**, más he tenido que enfrentar y luchar en contra de los principados y potestades de este mundo, que devoran y destruyen los más vulnerables a nuestro alrededor. Un ejemplo de esto son los sistemas punitivos en este país en el que la encarcelación de hombres, mujeres y niños generan riquezas extrema para unos pocos, y en donde la justicia es sólo para aquellos y aquellas que puedan costearla. Muchos de nosotros estamos familiarizados con el conducto entre escuelas y prisiones, una epidemia tan frecuente en nuestro sistema escolar en donde desproporcionadamente los estudiantes de color y aquellos con desventajas tales como la pobreza y problemas de aprendizaje son el blanco. Más de la mitad de todos los varones en las cárceles estatales y prisiones federales, no tienen un diploma de escuela secundaria o han vivido en el sistema de orfanatos del gobierno. Mientras más soy testigo de esta vileza, más he podido entender que el Reino de Dios tiene que comenzar aquí y ahora con nuestras acciones concretas, preñadas de amor, justicia y paz. La carta de Santiago nos recuerda que “la fe que no produce obras está muerta” (2:26).

Durante casi un año, he tenido la oportunidad de servir como coordinador del grupo de colegas (peer-group) del Ministerio de Cárceles y Prisiones de la Asociación de Benevolencia Nacional (NBA). He podido compartir y caminar con un asombroso y diverso grupo de hombres y mujeres que respondieron al llamado de Dios diciendo:

El Evangelio de Comunidad
El Rev. Héctor J. Hernández, M.Div., MAMFT
Coordinador del grupo de colegas (peer-group) del
Ministerio de Cárceles y Prisiones de la NBA
Febrero 2017



**National
Benevolent
Association**
of the Christian Church (Disciples of Christ)

“Heme aquí; ¡envíame a mí!” Estos siervos y siervas de Dios han desarrollado una variedad de ministerios para el beneficio no sólo de las poblaciones encarceladas sino que también de las familias de los encarcelados. Algunos de estos ministerios son ministerios de visitación, y otros le han dado forma a iglesias que existen únicamente detrás de las rejas. Otros ministerios han desarrollado un enfoque en la mentoría, apoyo y acompañamiento de los convictos especialmente luego de su liberación.

Estos ministerios son tan diversos como las personas que los llevan a cabo; sin embargo todos estos ministerios viven y dan vida al **Evangelio de Comunidad**, un Evangelio de vida abundante, esperanza y salvación, cuya misma existencia denuncia los sistemas opresivos en los cuales estos se desenvuelven. Yo estoy más que asombrado del valor de estos siervos y siervas y de los testimonios de estos gigantes. Sus historias, sus victorias, sus luchas, y aún sus pérdidas son de inspiración y sirven como un recordatorio del trabajo importante pero solitario que ellos y ellas hacen. Caminar junto a ellos y ellas ha sido transformador y juntos y juntas seguimos encontrando maneras de honrar, celebrar, apoyar y animarnos mutuamente.

Los invito a aprender más acerca de los Ministerios de Cárceles y Prisiones y de la NBA y a encontrar maneras de involucrarse. Hay maneras concretas de poner tus palabras de fe en acciones de amor, justicia y paz en las que la NBA está llevando a cabo a través de sus programas.

Conéctate al **www.nbacares.org/prison-and-jail** y atrévete a ser sazón y luz en tu comunidad.

El Rev. Héctor J. Hernández sirve como coordinador del grupo de colegas (peer-group) del Ministerio de Cárceles y Prisiones de la Asociación Nacional de Benevolencia (NBA). Una forma en la que apoyamos a las congregaciones e individuos mientras se envuelven en ministerios relacionados con cárceles y prisiones es centrándonos en la inspiración, la educación y la defensa.

Obtenga más información en www.nbacares.org/prison-and-jail.